

NUM. 187—MARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.
 PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
 mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los dominos.
 LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
 Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesarios.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

PORTUGAL.

LISBOA 10 de enero.

La cámara de los pares continuó ayer disutiendo el proyecto de reglamento interior y fueron aprobados varios artículos hasta el 29 inclusive.
 La de diputados se ocupó en el nombramiento de algunas comisiones y aprobó las elecciones del Duero y Cabo Verde.

IDEM 11.

La sesion de ayer en la cámara de diputados fue tambien dedicada al nombramiento de comisiones, siendo tambien presentados algunos informes relativos á la aprobacion de poderes.
 La cámara de los pares sigue disutiendo su reglamento interior.

Ha causado aqui grande sensacion la declaracion de la prensa independiente que insertan los últimos periódicos en Madrid. Quién sera ya tan ciego que desconozca el peligro que amenaza á la industria española?

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanla continúan en esta corte sin novedad en su importantísima salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Con fecha 13 y 15 del actual se ha servido S. A. el Regente del reino admitir la dimision á D. Edmundo O-Ryan, D. Francisco de Bartolomé y Colomo y á D. Manuel Marco y Mora del cargo de vocales de la junta directiva y consultiva de Aduanas y Aranceles.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Segun participa el capitán del puerto de Pasajes en 9 de este mes, el bergantin mercante titulado *Luis Alfredo* su capitán D. Pedro Goicochea, procedente de Montevideo, con cargo de cueros, naufragó el mismo día al tomar el puerto, salvándose solo el indicado capitán y el tercer piloto, habiendo perecido el resto de la tripulacion, compuesta de nueve personas y el práctico que tomó en Santurce, y perdiéndose totalmente el buque y cargo, sin que seis lanchas que con los prácticos correspondientes se hallaban listas pudieran darle el menor auxilio por causa del recio temporal que reinaba.

El día 10 del citado mes sobre un temporal fuerte del S. O., y estando cerrada la entrada del puerto de Santander á causa de la mucha mar, fundió en la ensenada del Sardinero el bergantin mercante español nombrado *Frasquita*, su capitán D. José Pio Martin, procedente de la Guaira y la Coruña con cargo de cacao y cueros. En el mismo día el capitán y tripulacion, dejando asegurado el buque lo posible de amarras, se salvaron en la lancha, embarrancando en la costa del mismo Sardinero, auxiliados de tierra en cuanto se pudo. Continué cargando mas el tiempo, y el bergantin *Frasquita* pudo aguantar hasta las tres y media de la tarde del día 12, en que faltándole las amarras, se vino sobre la costa embarrancando en ella de través en el parage llamado las *Quebrantas*. Inmediatamente se tomaron disposiciones para salvar y asegurar cuanto fuese posible, y con efecto se puso en salvo la mayor parte de la carga en las horas que permitió la bajamar, habiéndose desgazado enteramente el buque cuando con la creciente alcanzaron á bordo los golpes de mar.

Al participar el comandante del tercio naval de Santander este desagradable acaecimiento manifiesta: que el capitán de aquel puerto se ha conducido con el mayor celo é interes en proporcionar todos los auxilios posibles, acreditando en esta ocasion como siempre una actividad sin igual en las funciones de su destino.

EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 17 DE ENERO.

El periódico de las contradicciones, usurpador constante de los principios de todos los partidos, y que sin profesar con fé ninguno, maltrata en sus vicadas teorías la esencia de todos ellos, se ocupa ayer del HERALDO para impugnar sus opiniones respecto de la conducta que debe esperarse hoy del partido monárquico constitucional. Con aquellas señas bastará á nuestros lectores para comprender que hablamos del paladin de los ayacuchos, del periódico monárquico-constitucional de las sublevaciones del poder.

Quisiéramos nosotros que el ESPECTADOR como encargado de la parte discreta de la farsa con que los periódicos vendidos hacen son á sus dueños, viniese alguna vez á un terreno noble, digno por lo menos de las astutas plumas á quienes la fama culpa de inventoras de sus artículos. Quisiéramos, repetimos, poder alguna vez contestar á sus impugnaciones; Y algun dia oyendo á nuestro colega discurrir sobre

principios, hemos esperado á leer los suyos, para hacernos cargo de lo que representan. Inútil esperanza! El ESPECTADOR no es mas que el papel que sostiene la tiranía: sus principios defender á los ayacuchos; y ya se ponga airado con nosotros llamándonos audaces porque atacamos las atrocidades del gobierno, ya se deslice suavemente por las teorías constitucionales para inferir que el general ESPARTERO es irresponsable, mientras data su legitimidad de la responsabilidad que el ESPECTADOR apoligiza; ora proclame los motines de Barcelona y de Valencia como lícitos; ora exerce los de Valencia y Barcelona cuando son contra los ayacuchos sus señores, ó bien intente, como en su número de ayer, rebajar la importancia de nuestro partido, contra cuya inmensa mayoría no puede nunca tener el ESPECTADOR sino motines; nuestro colega de todos modos es un periódico sin fé política, sin creencias de ningún género que deja en DESAPERCIBIMIENTO á sus lectores de si es constitucional ó republicano, monárquico ó absolutista. De tal manera resuelve los principios; de tal suerte desbarra cuando desea sostener por ellos á la cuadrilla que domina.

Nosotros dejamos tambien en DESAPERCIBIMIENTO, como él dice, lo demas que sabe ya toda España de las inconsecuencias y contradicciones del proteo cofrade y vamos á hacerle ver que aunque LA PARTE MODAL de su artículo no pertenece, ni con mucho, al género de los buenos modos, y nosotros por bien de nuestros lectores escusamos perder el tiempo en PARTES MODALES, por seguir el lenguaje del ESPECTADOR, queremos sin embargo sostener contra él y contra sus protectores, lo que dijimos de nuestro partido.

Que el partido moderado se compone de la parte mas granada de la monarquía, de la mas ilustrada y la mas rica, habia sido hasta ahora una verdad inconcusa, reconocida aun por sus adversarios entre quienes (entiéndase que no hablamos de la partida que defiende el ESPECTADOR) se encuentran al propio tiempo, personas de aquellas circunstancias. Pero el periódico ayacucho llama «pedantería» en su PARTE MODAL á nuestra opinion, y con ERUPTOS PESTILENTES y otras frioleras de su cosecha nos PASA por alto para «librarnos á su desprecio.»

Imprudente por lo menos debe de haber sido nuestra conducta, cuando el ESPECTADOR así nos reprende y ex-cátedra nos contradice; pero en gracia de nuestra resignacion ¿querrá decir nuestro colega qué saber contraponen los ayacuchos á la ilustracion de los hombres monárquicos? ¿Son acaso las traducciones célebres que asombraron en el Congreso por la desenvoltura con que se representaron? ¿Los discursos notables de Tarín? ¿Los comunicados de Ramirez? ¿Los conocimientos diplomáticos del ministro á quien la mordaz caricatura representa hincado de rodillas para sostener nuestra independencia? ¿O es el saber de los ayacuchos el derecho público que sostiene el ESPECTADOR?

Inclinados nosotros á esto último, porque como hemos dicho algunas veces, nuestro colega es el primer papel de la pandilla, y no queremos privar á España de la enseñanza que puede esperar de tan ilustrados órganos de la opinion; y para conseguirlo y ver si así tracemos á la arena del debate á quien tan medrosamente la esquivo, queremos que el ESPECTADOR responda, si no se enfada, á estas preguntas.

¿Merecen la pena capital como traidores los militares que se sublevaron contra el gobierno establecido segun los principios que aquel profesa?

¿Son infames y sediciosos, acreedores por lo mismo á la propia pena, los que se levantan contra el trono y contra las Cortes para impedir que se cumplan las leyes que los poderes constitucionales establecieron con arreglo á la fundamental de cualquiera monarquía?

¿Son ó no traidores tambien los que contra la garantía de irresponsabilidad que goza la corona ó sus legítimos representantes declaran ó intentan declarar á los reyes en desacuerdo con la voluntad del país?

Y finalmente ¿son órganos legítimos de la voluntad de las naciones, los ayuntamientos, las diputaciones provinciales y los oficiales ó soldados del ejército ó de la milicia, ó lo son solo las Cortes á quienes toca por la Constitucion representar al país y sus exigencias?

Sencilla, sobradamente sencilla es la respuesta que pedimos á nuestro colega para entendernos; y nosotros que francamente hemos contestado en iguales casos, casi no dudamos para decidir en justa y mesurada contienda el saber y virtudes que comprenden los principios del ayacuchismo representado por el ESPECTADOR, no negará nuestro colega la respuesta que el país espera con ansia para desmentir lo que hemos dicho hasta ahora, á saber: que no son fines políticos los que impulsan á los hombres de Ayacucho sino villanas miras persunales á las que ofrecen hoy en holocausto los principios monárquicos, mañana la Constitucion, el otro las sediciones y siempre las infelices víctimas que engañan para manchar luego sus manos con su sangre.

Ya ha visto el ESPECTADOR que en prueba del res-

peto que nos merece su impugnacion á lo que dijimos del partido monárquico-constitucional, suspendemos hasta oírle, el insistir en que es el mas ilustrado; y tan pronto como sepamos lo que el ESPECTADOR y los ayacuchos piensan en política y los principios que profesan, examinaremos con él detenidamente la razon con que sosteniamos nuestras opiniones. Y no huya la respuesta nuestro colega, ni con el silencio, ni con dicitrios, ni con ingeniosas evasivas; nuestras preguntas son terminantes, y precisas deben ser sus respuestas: de otro modo tendremos ya libertad para despreciar sus razonamientos como hijos de un interés mezquino y sin objeto político de ningún género. Perdonen nuestros lectores si les hemos hoy obligado á acordarse del ESPECTADOR y de sus principios, por si acaso por este medio podemos para todos averiguarlos.

En vano hemos esperado hasta hoy que los órganos del poder manifestasen su opinion respecto al discurso pronunciado por S. M. el rey de los franceses en la apertura de las Cámaras y muy particularmente acerca del párrafo consagrado á tratar de la situacion de España. Ni la *Gaceta*, ni la *Iberia*, ni el *Espectador*, que suele comprender mejor los deberes de su posicion, han querido hacerse cargo de la inmensa importancia que encierran estas notables palabras del monarca francés.

«Deploro los disturbios que han agitado recientemente la España. En mis relaciones con la monarquía española solo tengo por objeto proteger nuestros legítimos intereses, guardará la Reina Isabel II una amistad fiel, y manifestar hacia la humanidad ese respeto protector que honra el nombre de la Francia.»

Triste es en verdad la situacion á que se ven reducidos esos periódicos. El gobierno á quien defienden, el gobierno de la Regencia única, el gobierno fuerte y respetado, como ellos llaman al poder actual, es ya á los ojos de la Francia un objeto de menosprecio, es un gobierno desconocido por el soberano de una nacion poderosa en el acto solemne de presentarse á su parlamento. Hay mas todavía: se fulmina contra ese gobierno, pero sin nombrarle, una terrible condenacion aplaudiendo como muy honroso y noble y digno de los derechos de la humanidad el proceder de un cónsul francés, á quien ese mismo gobierno denunció á la Europa como agente y protector del alzamiento de un pueblo.

El *Espectador* no ha encontrado nada que oponer á ese hecho gravísimo y de grande significacion que acaba de ocurrir en las Cámaras de Francia.

No puede sin embargo el *Espectador* ocultar el despecho que siente por la humillacion de su ídolo, y en un artículo destinado al examen de la política extranjera, ataca al monarca de los franceses tratando de presentar como una empresa de ambicion personal la que por tantos títulos honra á la Francia entera. El órgano de la liga americana se espresa en estos términos respecto al discurso del rey LUIS FELIPE.

«El mundo está en paz, dice, y mientras habla de esta suerte por el solo gusto de dar á uno de sus hijos un campo en que ejercitar sus disposiciones militares, un campo, en que como los antiguos cirios en que los gladiadores salían á lucir sus esfuerzos ante una multitud que aplaudia, sirva al príncipe de Aumale de espejo de sus proezas, la Francia mira perecer sus hijos en tierras lejanas, y la Europa á los ejércitos franceses, llevando la discordia hasta en el corazon de los pacíficos desiertos del Africa.»

De ese modo contesta el poder militar á la severa dignidad con que ha sido tratado por un soberano extranjero. Semejante conducta revela toda la nobleza que cabe en el pecho de nuestros adversarios.

Réstanos ahora ver si la *Gaceta oficial* seguirá tambien observando ese silencio significativo que se ha notado en los periódicos del poder, como la *Iberia* y *Espectador*, sobre una de las cuestiones mas importantes para el país.

Entre todas las causas del desgobierno y anarquía que caracterizan la situacion presente, la que mas influye á desconcepcionarla es la cuestion religiosa. La iglesia oprimida, despojada, perseguida y vejada en las personas de sus pastores y ministros, en las doctrinas mas esenciales de su dogma, y hasta en los ritos y ceremonias de su culto, se mira reducida al mas triste y lamentable estado. La consecuencia mas inmediata de tan deplorables circunstancias, es la relajacion de todos los vínculos de moralidad, y por consiguiente la destruccion de todo principio de gobierno. En toda sociedad política existen dos poderes, fundados ambos en un solo principio; que es, «EL DE LA MORALIDAD RELIGIOSA.» Guadadeste principio se desvirtúa ó inutiliza por los gobernados ó por el gobierno, las sociedades se destruyen á impulsos de la ambicion de los mandarines ó de las convulsiones anárquicas de la plebe. Mientras entre nosotros el gobierno ha obrado como católico, las tendencias contrarias al

bien de la sociedad se estrellaban en el muro de la moral cristiana que guarecia á todas las clases del Estado, contra las pasiones aviesas y destructoras. Entonces el gobierno estaba seguro de la obediencia de los súbditos, y estos seguros de la proteccion de aquel.

La monarquía era un principio que la religion habia autorizado con su influencia, y las naciones guiadas por la fe y al abrigo de los tronos, crecian en poder, en dignidad y en ventura. Estos tiempos que desde el lodo de nuestras revueltas miramos con tristeza y desconsuelo, huyeron ya para nosotros, y huyeron porque la Providencia ha querido castigarnos, para que aleccionados por la desgracia, conociésemos los verdaderos principios de gobierno, y las únicas fuentes que traen á los pueblos raudales de bienandanza y felicidad.

Volvamos la cara hacia el origen de nuestros males actuales, y entre todas sus causas veremos descollar, como la mas principal á la irreligion, única que ha sobrecabado con impia saña, los principios de gobierno, y los fundamentos de la moral. La irreligion ha hecho á los Reyes tiranos, y revolucionarios á los pueblos: la irreligion ha roto todos los vínculos que constituye n la sociedad, y ella es el cáncer terrible que devora á la situacion presente. El poder actual no quiere consolidar su existencia, llamándose religioso: su mayor gloria la funda en ser producto de una rebelion, y con este origen, quiere elevarse hasta á dictar leyes á la iglesia y formar una moral nueva para el pueblo. Perdonémosle su nacimiento (que es imposible) considerémoslo solamente como un poder de hecho, y juzguémoslo por sus actos. Ellos nos dirán que sus teorías son incapaces para fundar un gobierno, y que una vez despojado el supremo poder del prestigio de la moral cristiana, es imposible conservar templanza en el mando, ni conseguir que los súbditos le obedezcan. En los tristes tiempos que alcanzamos, los bienes materiales únicamente seducen á las desmoralizadas sociedades: con este vano pretexto de felicidad se embaucó al incauto y menesterozo pueblo, para que viese impasible á unos cuantos ambiciosos escalar el mando y repartirse hasta el mismo trono como botín de la que llamaron victoria. Todo lo esperaban entonces de los vencedores los ilusos que ignoraban que no hay felicidad cuando se falta al deber: todas las esperanzas fueron vanas y todo ha sido ilusion. Una vez relajados, si no del todo rotos los vínculos de la moral cristiana, todas las teorías son estériles y todo gobierno imposible.

¿Cual es sino el fundamento de toda teoría política, y el principio de todo gobierno? La obediencia, fundada en que el poder no faltará á la moral religiosa, y en que los súbditos no traspasarán los límites que correspondan á la esfera en que los ha colocado la Providencia. Despojese á la sociedad de estas dos esencias bases; y no habrá mas que luchas, anarquía y confusion. He aquí lo que han intentado realizar los hombres que nos dominan; y el fruto de tan descabelladas ideas, lo recojemos en la triste y desgraciada situacion que atravesamos. Para poder violar impunemente todos los principios que constituyen la sociedad, se idearon palabras tan vacías como pomposas, se repitieron por todas partes, anunciándose al mismo tiempo que llegaba la edad de oro, y á la sombra de estas mentirosas frases, se derrocaron todos los objetos mas sagrados. Mientras los seducidos esperaban el cumplimiento de las promesas, tenían la inquieta obediencia de que espera el pago ofrecido por haber coadyuvado a crimen; mas cuando ven transcurrir el tiempo y que lo ofrecido no se les cumple, entonces entra la reflexion á poner las cosas en su verdadero punto, y á presentarlas cuales son en sí. Entonces no ven en el poder mas que la victoria de una intriga de clubs, y el fruto de una trama de que se aprovecharon los mas diestros, para elevarse á una altura á la que no estaban destinados. Entonces entre la ira y el despecho recuerdan que el poder no tiene mas legitimidad que aquella que le dieron sus conspiraciones, y se jura la venganza, y se crean otros clubs y á una revolucion se opone otra, despenándose así los pueblos de abismo en abismo, hasta que la Providencia permite que se verifiquen en ellos despues de los mas terribles escarmientos, las reparaciones que vuelven á su vigor á la moral y arrancan las sociedades de los senderos de perdicion en que iban á destruirse.

Tal es el funesto período que atravesamos: y de cuyos terribles resultados no podremos librarnos, mientras la religion cristiana no vuelva á brillar con la libertad y pureza que tuvo en los mejores dias de nuestra monarquía, y mientras que desde el trono hasta el último súdito no se respeten con sinceridad las verdades que nos enseña. Esta reparacion de la que tan marcadas señales vemos por todas partes, es la aurora que anuncia el gran día de la reconciliacion de todos los españoles; día que lucirá puro para la iglesia y para el Estado y que solo será terrible para los impíos y traidores.

A gozar de la luz de tan benéfico dia caminamos á

pasos de gigante, y ved aquí el único consuelo y esperanza que alivia los dolores de la afligida iglesia y los llantos de nuestra patria.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes párrafos que inserta el *Peninsular*.

Habla en su artículo de la manifestación de la Milicia, y dice:

“Segun hemos podido averiguar, esta es la hora en que solo una tercera parte de los milicianos de Madrid, han suscrito la indicada esposición y muchos de estos hemos visto arrepentidos de haberlo verificado luego que se han enterado de la verdad, luego que han conocido la tendencia del escrito, luego que se han hecho cargo de él y luego que han sabido la indiferencia y la frialdad cuando menos con que ha sido mirado por el resto de sus compañeros.

“Hásenos asegurado que en algunas compañías se han arancado las firmas de los beneméritos milicianos, diciéndoles, que solo ellos faltaban a suscribir el célebre documento, que toda la milicia lo había ya verificado: nos han referido que en otras se ha presentado la manifestación como producto de la voluntad de los nacionales, cuando todo el mundo sabe ya su procedencia verdadera, y tenemos datos para asegurar que no han dejado de ofrecerse repugnantes ejemplares de amenaza con la separación del cuerpo a los que se negasen a poner su firma al pie de dicha manifestación.”

El *Castellano* publica anoche estas notables líneas:

“El domingo ocurrió un suceso que pudo poner en conflicto al comercio obrando contra el resguardo, comprometiendo acaso el orden público. Con motivo de haber intentado el resguardo registrar una ó dos casas en la calle del Arenal, circuló la noticia rápidamente por el comercio, y como por encanto se encontraron allí reunidos crecida porción de individuos de él que lo son á la vez de la Milicia nacional, habiendo cerrado las tiendas de géneros en las calles del Carmen, de Postas y de Toledo.

“Como es natural en una reunión numerosa de personas, jóvenes muchas, que ven amenazado su asilo doméstico y comprometidos su honra y sus intereses, hubo alguna exaltación y proposiciones de resistencia material &c. &c.; pero triunfando la reflexión y el comedimiento se acordó que algunos comerciantes respetables pasasen á visitar al señor intendente, manifestándole los compromisos en que pudiera poner al comercio y tal vez al orden público la conducta del resguardo, si no fuese tan detenida y circunspecta como conviene, y muy particularmente en las presentes circunstancias de agitación y partidos, en las cuales los individuos del comercio, que forman crecida porción de la Milicia nacional, están dando tantas pruebas de adhesión á la situación actual. Los mismos individuos fueron encargados de esponer al gobierno los males que al comercio se siguen y las trabas que se le imponen cada día, suplicando que se ponga el remedio conveniente.

“Los sujetos designados conferenciaron con el señor intendente, y parece se ocupan de una esposición que debe dirigirse al gobierno en pró de los intereses, de la seguridad y de la libertad del comercio. Entretanto el resguardo no ha llevado adelante los allanamientos proyectados.”

Con ligerísima escepcion tambien se ha unido la prensa toda de España á la solemne protesta de los diarios independientes de la corte contra el tratado de comercio con la Inglaterra. Recordamos entre otros muchos órganos de diferentes opiniones al *Sevillano* y *Diario de Sevilla*, al *Imparcial* y *Constitucional* de Barcelona, á la *Opinion Pública* y *Despertador* de Málaga, al *Comercio* de Cádiz, á la *Situación* de Galicia &c. &c.

Segun ofrecimos en el número anterior, reproducimos á continuación íntegro el importante artículo publicado por el DIARIO DE LOS DEBATES respecto á los últimos sucesos del Afghanistan, que han escitado por todas partes un sentimiento general de indignación contra el ejército inglés de la India.

FORMENORES INTERESANTES SOBRE LA EVACUACION DEL AFGHANISTAN.

(Diario de los Debates.)

El hecho principal que dan á conocer las noticias de la India, es la evacuación definitiva del Afghanistan. En los primeros días de noviembre el ejército inglés, titulado del Indus, se hallaba reunido en Peshawar, sobre el territorio del reino de Lahore, y se disponía á volver á las posesiones de la India inglesa, donde se esperaba que llegasen las últimas brigadas del 20 al 25 de diciembre.

Las circunstancias que han señalado esta evacuación son deplorables. En verdad si quisiéramos vengarnos de las declaraciones de lord Palmerston, si quisiéramos volver contra la Inglaterra todas las acusaciones con que la prensa de ese país no ha cesado de perseguir á nuestros generales á causa del sistema de guerra que se han visto forzados á adoptar en la colonia de Argel, la empresa sería en extremo fácil. En su retirada el ejército del general Pollock se ha dado á conocer con actos de barbarie tan odiosos como inútiles. Todos los hombres que han caído en poder de los soldados ingleses se han visto condenados á perecer, y no eran ciertamente los afghanes los que les dieron el ejemplo de crueldad; pues al contrario les habían restituido sanos y salvos los prisioneros de 1841: todo lo que el hierro y el fuego logró alcanzar ha sido quemado ó destruido: tres ciudades, de las cuales una cuenta ó por lo menos contaba mas de 60,000 habitantes, han sido reducidas á cenizas. Y por qué? Con qué fin? Por el solo placer de satisfacer una de las pasiones las menos honrosas de la humanidad, la pasión de la venganza. Ah! no es así como se conducen nuestros soldados y generales en Africa! Si la barbarie de sus enemigos que no saben, como los afghanes, lo que es hacer prisioneros, si las duras necesidades de la guerra obligan á nuestros generales á emplear medidas en extremo rigurosas, á lo menos se proponen en Argel un objeto positivo, cierto y glorioso: al menos al ejercer esos rigores pueden consolarse con las esperanzas del porvenir; al menos tienen algun derecho para creer que lograrán un día arrancar ese país á su barbarie secular, porque los sacrificios que sin cesar multiplican la Francia, prueban al mundo entero que esa es una empresa grande y real en que el país no busca solo la ocasión de satisfacer pasiones brutales. ¿Cuál es por ventura el objeto que se proponía al decretar esos incendios y esas matanzas, el general que debía en breves días abandonar para siempre el Afghanistan?

“Istailif, dice una carta de un oficial inglés, era una bonita y pequeña ciudad de 15,000 almas, á la cual nada teníamos que inculpar como no fuera la de hallarse situada á la mitad del camino entre Caboul y Charikar donde fue destruido

en el año último por los afghanes uno de nuestros regimientos de Ghourkas (caballería irregular)”. Pues bien como el tiempo urgía y no era posible seguir hasta Caboul, fue castigada la ciudad de Istailif. Una brigada, á las órdenes del general Mac-Caskill, entró en ella en los últimos días de setiembre, después de un combate insignificante, y empezó por pasar á cuchillo á cuantos no habían logrado huir. Ni los heridos ni los cadáveres fueron siquiera respetados. Los soldados cipayes, por un exceso de barbarie incalificable, prendieron fuego á los vestidos de algodón de sus víctimas haciendo quemar así á los muertos y á los moribundos, lo cual segun sus ideas supersticiosas, debe atraer la maldición del cielo sobre la posteridad de aquellas cuyos restos hayan desaparecido sin recibir los honores de la sepultura. Después de la matanza quedaron en poder de los vencedores 500 ó 600 mujeres, y fueron puestas en libertad. Y víéronse tambien respetadas como las europeas que cayeron en manos de los afghanes de resultas de los desastres del invierno anterior? No parece sin embargo que los soldados vieron con placer que les arrebatasen sus prisioneras.

“Dos soldados del regimiento n.º 9 de infantería del ejército real se habían apoderado á la vez de una linda jóven de cerca de catorce años, y no queriendo batirse para decidir la cuestión convinieron en jugarla á los dados, imponiendo por condición al que la ganase que debería hacer de ella una mujer honrada casándose tan luego como hallase un sacerdote que bendigiese la unión. Concluida la partida del juego el vencedor iba del brazo de su futura cuando recibió orden de ponerla en libertad. En vano protestó de sus buenas intenciones: fué necesario ceder pero con gran sentimiento. Un capitán del 26 había escogido para sí una jóven hermosa, sacándola de entre otras bellezas afligidas y desconsoladas, y compró para su sultana magníficas camisas bordadas de oro, y pantalones que usan las mugeres del país y que después del pillage se vendían por nada. Apenas había verificado su compra, llegó la orden para que pusiese en libertad á la hermosa prisionera la cual no esperó á que se lo digieran dos veces y se escapó á todo correr. ¡Si yo hubiese conocido toda la ingratitude del corazón femenino, dijo el capitán, no me hubieran atrapado para comprar ese magnífico equipaje!”

Después del saqueo en regla fue completamente entregada la ciudad á las llamas, y la brigada del general Mac-Caskill se replegó sobre Caboul, donde se disponía otra tragedia.

La obra de destrucción se consumó en Caboul con un refinamiento de barbarie sistemática y falaz que es difícil calificar. Al llegar á los muros de esta ciudad el 15 de setiembre, los ingleses la hallaron desierta. Los ejemplares que ya habían dado habían hecho huir á toda la población. Ocupado el general Pollock en conseguir la libertad de sus prisioneros no manifestó al principio ninguna mala intención contra la ciudad. Las tropas quedaron acampadas fuera y se colocaron guardias en las puertas: se prohibió la entrada á los soldados, y cualquiera hubiera dicho que aquel ejército era un ejército amigo y de piadosos devotos, porque el reverendo Mr. Allen aprovechó la inacción de los soldados, en aquellos días de descanso, para predicarles muchos sermones sobre la misericordia de Dios que les volvía sus camaradas prisioneros.

En una ceremonia solemne á que asistieron todos los europeos, algunos soldados escogidos del regimiento de infantería número 13, cantaron salmos para celebrar la libertad de los cautivos. Esta exacta disciplina del ejército, estos piadosos ejercicios inspiraron alguna confianza á los desgraciados habitantes y muchos de ellos se arriesgaron á volver á sus casas. Pero así que el general Pollock vió que la ciudad estaba ya regularmente poblada, es decir, el 9 de octubre, dió orden al coronel Richmond de entrar en ella con su brigada y destruir la inmediatamente. A escepcion del Balahissar (palacio real), y el barrio habitado por los Kizil-Bashis, tribu de origen persa, conducida en otro tiempo al país por Nadir-Shah y que siempre se había mostrado amiga de los ingleses, toda la ciudad fué entregada á las llamas.

En Djellalabad se repitieron las mismas escenas y es todavía mas difícil concebir por qué esta desgraciada ciudad fue tan cruelmente tratada. Cuando en el mes de noviembre de 1841 el general Sale apurado por los ghilzís y próximo á sucumbir á la fuerza numérica de sus enemigos, se presentó á la vista de Djellalabad, las puertas de esta ciudad le fueron abiertas sin resistencia. No tenía entonces el general Sale mas provision de víveres que la necesaria para dos días; los habitantes se lo proporcionaron y á crédito. Mas tarde cuando vió que le era forzoso pasar el invierno en aquella ciudad, cuando conoció que no podría salir de tal situación antes de la primavera y cuando creyó que para evitar verse rendido por el hambre debía expulsar á los habitantes, estos se dejaron hechar de sus casas sin decir una palabra y le abandonaron todos sus víveres. ¿Qué había pues hecho esa desgraciada ciudad para ser tratada con tanta crueldad, para ser completamente destruida é incendiada?

Hé ahí cerca de 100,000 habitantes cuyas casas han sido incendiadas al empezar el invierno y en un clima en que esta estación es casi tan rigurosa como en Rusia. Esto es atroz; pero lo que quizás aparece mas odioso aun en esos actos bárbaros es que al hacer la guerra, como la han hecho á los habitantes de las ciudades, los ingleses han empleado el rigor contra poblaciones inofensivas y no contra las tribus que en 1841 destruyeron el ejército del general Elphinstone. En el Afghanistan, como en Argel, la población guerrera es la que recorre los campos con sus rebaños: las ciudades están solo habitadas por judíos, armenios, indios, cachemirianos, tadziks, esclavos, mercaderes, gentes de oficios mecánicos, es decir por extranjeros tranquilos y pacíficos por interés y á quienes jamás se ha visto tomar una carabina en todas las guerras de que ha sido teatro aquel desgraciado país desde tiempos remotos. Y esa clase de gentes es la que ha de sufrir el peso de la venganza inglesa: eso es indigno!

Los que debían ser perseguidos, una vez que se querían venganzas, eran los ghilzís, los afridis, los chamaris, los mohmends, los othmankhails, todos aquellos en fin á quienes el general Pollock se ha guardado muy bien de ir á buscar en las montañas, para hacer caer todo el peso de su cólera sobre pobres habitantes. En una palabra, el general Pollock hace lo que haría un general francés que, debiendo castigar en Argel una insurrección de los flitas ó de los beni-amer, fuese á quemar á Mostaganem ó Mascara. Ha cometido en fin un acto de barbarie que no tiene disculpa alguna.

Digamos sin embargo, que la opinión se ha pronunciado ya en la India contra esos innobles y atroces excesos, y no dudamos que escitarán tambien en Inglaterra la indignación de todos los corazones generosos. A pesar de todo, el gobernador general lord Ellemberoug se disponía á recibir magníficamente en Ferozapore á su ejército victorioso..... del Afghanistan.

Se han dirigido convites á todos los príncipes del país para las fiestas militares que se preparan y que deben, segun se dice, sobrepujar en brillo á todas las magnificencias de la antigua corte de los emperadores del Mogol. Se ha erigido un arco de triunfo por el cual desfilará el ejército del Indus conduciendo en pos de si, como trofeos de sus victorias, las puertas del sepulcro de Mahmoud el Ghaznedi, arrebatadas en Ghazna, y los 24 cañones que fueron cogidos en

1839, al emir Dos-Mohammed. Esta última circunstancia no dejará de ser la mas curiosa de la ceremonia, porque es necesario saber que el ejército inglés vuelve del Afghanistan después de haber perdido su artillería: sus cañones cayeron en poder de los afghanes ó fueron destruidos por orden de los generales que carecían de medios de trasportarlos.

Dost-Mohammed con su familia y todos los prisioneros afghanes detenidos en la India, asistirán á las fiestas, después de lo cual el gobernador general les permitirá volver como puedan á su país. El gobierno de la India británico se creará de este modo libre de toda obligación respecto al Afghanistan. Por espacio de 3 años ha hecho la guerra é introducido el desorden en este país. Ahora lo abandona dejando en él la anarquía para muchos siglos quizás.

En la solemne y anual apertura del tribunal supremo de justicia su presidente, el señor D. José María Calatrava, ha pronunciado un discurso que copia con grandes elogios el diario oficial y cuyos principales párrafos trasladamos á continuación. Este documento es en verdad notable por mas de un aspecto, y el *HERALDO* tambien encomia los principios que en él se vierten. Pero cuando vemos á la mas espantosa barbarie cubrirse con el manto de la justicia, cuando miramos la sangre fresca todavía de las ejecuciones de Madrid, de Bilbao, de Barcelona y de Vitoria, cuando traemos á la memoria la cruenta sentencia que acaba de pronunciarse en Pamplona, leyendo palabras tan graves y solemnes nos convencemos por desgracia de que son palabras no mas.

De todos modos hé aquí dicho discurso: Después de lo que reclaman las circunstancias del acto, y que puede considerarse como de fórmula, dice el orador:

De las causas formadas contra personas de otras clases algunas lo han sido sobre escritos relativos á asuntos políticos de los presentes tiempos. Vosotros, tan extraños ó tan superiores como debemos serlo á los partidos y pasiones que se agitan fuera de este santuario, habéis presenciado, cual presenciáis siempre, del modo de pensar y del color de las personas, y vuestros fallos han recaído, no sobre meras opixiones, sino solo sobre actos que aparecían contrarios á las leyes. Pero estas causas sobre emision de ideas que se rozan con las circunstancias políticas, las miro yo como el mayor escollo para la rectitud de los jueces en épocas como la actual, por el peligro de que aun en el ánimo mas justo influyan insensiblemente las opiniones que en particular profesa á la bandera á que se inclina. A la dificultad que tiene siempre el juez para eximirse enteramente de toda acepción de personas, se agrega que en tales causas no le es menos difícil libertarse de la prevención que ellas mismas llevan consigo. Podrá ser imparcial respecto á la persona procesada, considerándola aisladamente, y sin embargo hay sumo riesgo de que se prevenga en pró ó en contra de ella sin mas que leer la carpeta ó el asunto de la causa, y de que con esta prevención no ves despees las cosas en el fallo sino por el prisma de sus propias opiniones sobre la materia de que se trate. Fácilmente hallamos disculpas para el hombre que piensa como nosotros ó que pertenece á nuestro partido, y fácilmente tambien nos parece culpable el que sostiene doctrinas contrarias á las nuestras, el que miramos como adversario político. El incentivo de una popularidad efímera, el miedo de una censura infundada, el temor de indisponerse con el partido predilecto suele ademas hacer que un alma débil absuelva ó condene contra su convicción, y aun contra su voluntad. ¡Magistrados, jueces todos! Tengamos siempre muy presente que como tales no debemos pertenecer á ningún partido, ni nos toca mas que administrar justicia, la cual no conoce diferencia de personas, ni de opiniones ni de intereses. Tengamos presente de continuo que la que se nos ha confiado es solamente “la espada temporal que taja los males manifestos”, la espada de la justicia que “destruyendo tuelle por erudos escarmentos las contiendas é los bollicios que se levantan de los malos fechos.” No son hechos las opiniones, ni por consiguiente pueden ser nunca delitos mientras que su emision, la cual es ya un hecho, no envuelva inobediencia, desacato ó falta de respeto á la autoridad establecida, provocacion al desorden, ataque á la moral pública, subversión de las leyes existentes ó otro acto de los prohibidos por ellas. Aun “por el mal pensamiento” dice una ley que el hombre no “es en culpa ni merece escarmiento,” sino cuando “después que lo hubiese pensado se trabaja de lo cumplir comenzándolo de meter por obra.”

Pero á mas de la obligación de administrar justicia perfectamente imparciales, tenemos como magistrados la de guardar y hacer guardar la Constitución de 1837 y la de ser fieles á la Reina, y en cuanto nos toque y sea posible debemos co-operar eficazmente al sosten y defensa de objetos tan preciosos, y á la conservación, al sosiego y al buen orden del Estado. Por merced de la Reina somos jueces; por la Constitución ejercemos independientemente uno de los poderes públicos; de Estado formamos parte como ciudadanos, y mas como una de las autoridades constituidas, y la salud de él es la de cada uno de nosotros como magistrados y como particulares. Por esto, señores, en nuestro ministerio, si bien obligados sobre todo á ser justos, no podemos, no debemos ser indiferentes á las circunstancias políticas que nos rodean, cuando vemos versar en ellas la causa de la Constitución y del trono, y la seguridad y el bien del Estado.

En la azarosa época actual en que los enemigos de nuestras instituciones, los de la Reina y los de la monarquía conspiran contra ellas coligados con los enemigos del orden, con los de la presente situación, con todas las malas pasiones, con todos los extravíos; cuando tan osadamente y por tantos medios se ataca á la autoridad pública y se procura quitarle fuerza y embargarla; cuando al primer grito de la rebelión el jefe interino del Estado acaba de dar segunda vez el ejemplo de desatender su propia salud para volar al sitio del peligro y restablecer el orden y vindicar las leyes ultrajadas, nosotros tambien, como ministros del poder judicial y como ciudadanos, debemos mostrarnos mas decididos y unírnos mas al gobierno de la nación para robustecerle y ayudarle, cooperando con él al pro comun. A nosotros como jueces nos toca impedir en la esfera de nuestras facultades y averiguar y castigar los delitos con todo el rigor que la ley prescribe, con todo el celo y actividad que la justicia y el bien público reclaman. Hagamos que comencen todos en nosotros una constancia y resuelta disposición á cumplirla, los buenos para que se aseguren y los malos para que se contengan, y al frente de los que se pronuncian contra el Estado, pronunciémonos todos de consuno por las leyes. Que esta sea la divisa que de nuestra profesión de fe llevamos abiertamente, conforme al voto de Ciceron, cuando en circunstancias parecidas esclamaba: *Scriptum sit in fronte unius cujusque civis quid de Republica sentiat*; y siempre que la rebelión ó la anarquía alzar en su negra bandera provocando al combate, reunámonos para él con todos los buenos españoles bajo la enseña gloriosa en que la patria ha escrito: *Orden y libertad; Constitución de 1837; Isabel II, y Regencia nombrada por las Cortes.*

NOTICIAS DE CATALUÑA.

BARCELONA 12 de enero.

Escriben á un periódico:

Parece que el gobierno ha resuelto sacar de Cataluña los tallones provinciales de la misma. Los pocos soldados que resultas de los últimos sucesos han quedado en el de Barcelona, son agregados al de Tarragona, los de Gerona al de Lérida. Este último ha recibido la orden de marchar inmediatamente á Burgos.

La provincia está cada día en sentido mas hostil al gobierno; el prestigio del jefe del Estado ha perdido mucha merced á la torpeza de los que le condujeron á presentarse al bombardeo y la ilegal imposición de los doce millones asegura la existencia de algunas partidas en boca del Principado. Tambien se habla de desarme de la Milicia nacional en algunos pueblos.

BOLETIN ESTRANGERO.

Los periódicos de París del 10 llenan gran parte de sus columnas con la descripción de la apertura de las Cámaras rificada en el día anterior. En el número de ayer dimos algunos pormenores que insertaban el *Messenger* y el *Galignani*.

El discurso del rey es comentado diversamente por las diferentes opiniones de la prensa; todas sin embargo convienen en una misma idea respecto á los sucesos de España á que es un párrafo de aquel discurso. El mismo *Courrier Français* censura en general las palabras puestas en boca del rey, acusa al gabinete porque con su política ha dado lugar á *Espartero se haya arrojado á los pies de Sir Roberto Peel*. Barcelona se vea á merced de *Manchester*, y el comercio de España á discreción de la Inglaterra.

El *Diario de los Debates* formula su opinion sobre la cuestión española en otros términos no menos notables, como harán nuestros lectores en la crónica extranjera, al mismo tiempo que hace una observación muy justa respecto á la forma que fué espedito por el general ESPARTERO el decreto de solución de Cortes. Hasta ahora se había acusado en España al general RODRIGUEZ de haber combatido la causa de libertad, pero el diario conservador de Francia nos les hace figura como otro Calomarde.

Entre tanto son muy frecuentes en París las conferencias de señor HERNANDEZ, representante de la Regencia única, con el embajador de Inglaterra. Y es de notar tambien que al tiempo que los periódicos ministeriales de España muestran tanta hostilidad hacia el gobierno francés, el *Commerce de Paris* asegura que en la embajada española se hablaba mucho de llegada á París de un plenipotenciario enviado por ESPARTERO encargado de una misión extraordinaria cerca del gabinete de las Tullerías.

En Londres empieza á disiparse la alarma causada por publicación de las rentas del último trimestre, que ofrecían déficit considerable como hicimos ver en el número anterior. La evacuación del Afghanistan, aunque nada favorable al prestigio y al honor de la Gran Bretaña, ha vuelto la confianza á los especuladores, animados por otra parte con las noticias satisfactorias de China.

Dentro de breves días debe celebrarse en Nápoles el matrimonio de la princesa TERESA CRISTINA MARIA, hermana del rey de las dos Sicilias con el emperador del Brasil á quien representará en esta ceremonia el conde de SIRACUSA.

La futura emperatriz saldrá inmediatamente para Río de Janeiro.

S. M. la REINA VIUDA de España continúa en París con novedad en su importante salud.

No ha llegado el correo de París del día 11. Los de la frontera alcanzan hasta el 14, pero no contienen noticia alguna de importancia.

Las sesiones de las Cámaras portuguesas no ofrecen ahora grande interés, como damos á conocer en la crónica extranjera.

O *Nacional* de Lisboa, órgano de ideas muy avanzadas al publicar la declaración de la prensa independiente en Madrid sobre la cuestión comercial con la Inglaterra se espone en tales términos que creemos muy conveniente reproducir el artículo.

Dice así:

“Ya están completamente esplicados los acontecimientos de Barcelona.

“Las disputas entre los gobiernos y los periódicos de Francia é Inglaterra sobre la conducta de los respectivos ejércitos en aquella ciudad habían empezado ya á poner en claro el asunto. En Londres se ha llamado neutralidad al *bárbaro proceder del consúl inglés* y se ha calificado de intriga la *nera opuesta con que se produjo el de Francia*: pero todo el mundo conoce muy bien de qué modo acostumbraron los ingleses á ser neutrales, y cómo caracterizan cualquier oposición que encuentran sus proyectos.

El lenguaje que se emplea en Inglaterra con respecto á Barcelona es por sí muy bastante para demostrar que la desgraciada Cataluña fue ofrecida en holocausto á los *tallones de Manchester y Liverpool*. En la actualidad aparece ya sipada cualquier duda que hubiese podido concebirse sobre este asunto.

Los periódicos de todos los partidos, escepto los ministeriales acaban de publicar en Madrid la siguiente declaración: O *Nacional* inserta aquí la protesta que hicimos de comuncion con la Inglaterra y continúa diciendo:

“En esta declaración se ven alusiones directas á los acontecimientos de Barcelona y á la manera con que el gobierno español trata á aquella ciudad. De esa conducta y de lo que se observa en España deduce la prensa independiente que el país que su gobierno se constituye en completa dependencia de la Inglaterra; y como el uso que esta hace de su influencia consiste en *destruir todas las industrias* para que florezca y domine la suya, previene con razón la prensa española los males que se seguirán de que aparezca de repente el *chó y ratificado*, contra las fórmulas establecidas en la Constitución, un tratado de comercio con el gobierno inglés.

No es posible suponer que tantos periódicos, entre los cuales se cuentan algunos tan circunspectos como el *Eco del Comercio*, hiciesen semejante declaración sin estar bien ciertos de lo que digan que denuncian. Del gobierno inglés todo puede creerse, ademas, no solo por sus muy conocidas prendas, sino por que es muy sabido tambien el estado de miseria á que ha sido reducido á parir la orgullosa Albion.

Tampoco cabe duda de que el tratado de comercio así como esperimienta tanta oposición en el pueblo español de diferentes provincias, la encontrará tambien en los representantes de aquella nación. En cuanto á la oposición del país ya ha sido señalado y ayudado los *ingleses á combatirlos con balas y bayonetas*, y es natural que quieran deshacerse de la de las Cortes con un golpe á la Constitución. Dado este golpe en un golpe

grave é importante, el gobierno español se verá forzosamente tanobligado á ejercer un ciego despotismo para defenderse en la lucha legal que se trabaría inmediatamente entre él y la nación entera.

Que el gobierno inglés así lo quiera no nos admira por cierto: forzado por las necesidades de su situación vá directamente al fin que se ha propuesto; pero que haya en España quien se preste á ser el verdugo de su pueblo para provecho de otro pueblo cuesta en verdad creerlo. Los hechos sin embargo nos dicen que debemos alejar toda incredulidad en este particular.

La España parece condenada á ser la esclava de la Inglaterra ó á entrar de nuevo en el camino de las luchas y de los trastornos para evitar su esclavitud.

Desgraciada Península! ¿Vendrá á ser esta el teatro único de las disensiones que parecen inminentes? Serán solo sus hijos los que combatan en sus campos? O combatirán también en ese terreno los ingleses y franceses? La Francia no parece dispuesta á consentir que sus eternos rivales dominen completamente en España: ¿Y entonces cuáles podrán ser los resultados?

OPINION DE LA PRENSA DE PROVINCIAS SOBRE LA DISOLUCION DE CORTES.

A la larga lista de diarios independientes que han censurado con una energía mayor acaso que la de los periódicos de la corte el decreto del 3 de enero, tenemos hoy que añadir otros muchos. Lo mismo la prensa de Galicia que la de Andalucía, lo mismo los órganos del progreso castellano, que los defensores de los principios monárquicos en Cataluña, han repetido al país la voz de alarma que la marcha despotica del poder militar que rige la España, hace resonar en todas partes.

Ante el clamor unánime de cien pueblos y de cien diarios que valen las bajas adulaciones de la Tribuna de Camacho, ó los comprados elogios del extranjero redactor del OBSERVADOR NAVARRO. Gócese, empero, la pandilla actual en el incienso que le dirigen, que debe serle tanto mas precioso cuanto es el único que sube hasta ella.

Hemos citado ya al ECO DE ARAGON, al CONSTITUCIONAL é IMPARCIAL de Barcelona, al DEFENSOR DEL PUEBLO de Cadix, al DIARIO MERCANTIL, al DESPERTADOR y OPINION PUBLICA de Málaga, al LEONÉS, al SEVILLANO etc. etc.

Véase ahora como se espresan los que hasta hoy no lo hicieron.

El COMERCIO de Cádiz, diario de opiniones templadas dice:

“La disolución de las Cortes ha venido á confirmar el juicio que teníamos formado de los hombres que hoy dominan en España. Ellos mismos se han quitado la careta con que hasta aquí se disfrazaban. Muy ciegos deben ser los que no vean la verdad como nosotros la vemos, como la ven todos los hombres pensadores, como la enseña la historia de estos últimos años.

Decía no hace mucho tiempo un periódico conservador, que no estaba lejos el día en que llegase un primero de setiembre á la revolución de setiembre. Este anuncio se vá cumpliendo mas pronto de lo que esperábamos. El poder actual amenaza á la revolución de que es hijo. No lo extrañamos: está en sus intereses destruir uno después de otro á los partidos y erigirse en soberano de todos ellos. A esto aspira, á esto aspira siempre. ¡Ay de los incautos que no vean en tiempo el precipicio! Verdad es que se llaman progresistas los que hoy dirigen entre cortinas la tramoya política en que vá enredándose al país, pero ¿qué puede importar el nombre cuando ese nombre está en contradicción con los antecedentes y con los hechos de la pandilla que lo lleva?

Progresistas se llaman efectivamente los directores de esa pandilla: también en otro tiempo se llamaron moderados y á la sombra de este partido y en nombre de sus principios ensayaron en Aravaca un primero de setiembre contra el ministro CALATRAVA.

Entonces se nombraron unas Cortes moderadas, como se hubieran nombrado de todos modos sin necesidad de aquella insurrección. Lo mismo las Cortes que el ministerio ORRALA recompensaron generosamente los servicios hechos en favor de la causa del orden y de la libertad por los que á la sazón se llamaban conservadores. No era posible dar una Regencia, pero se dieron votos de gracias, se dieron honores y ascensos de abundancia.

Sin embargo, esto no basta. queriase que las Cortes y el partido moderado fuesen satélites del orgulloso planeta que en la escena política se levantaba. Ni el partido moderado ni las Cortes podían admitir esa tutela vergonzosa: no la admitieron en efecto: procuraron conservar su dignidad é independencia aunque haciendo concesiones á sus rivales; y hé aquí la causa del rompimiento que ya no podía evitarse: hé aquí el origen de aquellas órdenes del día que destruyeron ministerios, de aquellas disposiciones que inutilizaban á generales beneméritos, de aquellas influencias que produjeron al cabo la disolución de las Cortes moderadas. Desde entonces el partido conservador quedó herido de muerte. Había empezado ya la obra que de él concluía como concluyó con otro primero de setiembre.”

La fracción ayacuchada se arrojó entonces en los brazos de la revolución; necesitaba de ella para consumar la catástrofe que terminó con la abdicación de Valencia, pero esta nueva alianza no era por eso mas sincera que la anterior. Los principales ayacuchos habían sido amigos por conveniencia de los moderados, y amigos por conveniencia fueron también de los progresistas. La primera amistad se rompió cuando no era absolutamente preciso á, cuando podía ser un obstáculo. Con la segunda está sucediendo otro tanto.

En los mismos días del pronunciamiento la revolución y el poder engendraron por ella estuvieron ya en el desencuero. La revolución quiso ir adelante en nombre de la soberanía nacional. El poder dijo ya basta y la revolución se paró.

La revolución había pedido co-Regentes, y mas tarde pidió la Regencia trina. El poder dijo entonces: yo quiero la Regencia única y la quiero para mí, y la revolución cedió.

La revolución no quería camarillas: quería un ministerio que naciese de ella, que gobernase sin estados de sitio, que actuara los principios en cuyo nombre se hizo el pronunciamiento. —Afuera, dijo el ministerio GONZALEZ: venga un ministerio parlamentario. El poder vaciló por la primera vez; pero al fin, la revolución queda desairada: el ministerio RODRIGUEZ de la camariña: no fue mas que un apéndice al ministerio GONZALEZ.

La conducta de las últimas Cortes, de esas Cortes en que el partido progresista legalizó á su manera la revolución de setiembre, ha sido respecto al poder, respecto á los hombres que en el poder se hallan, una conducta semejante á la que con esos mismos hombres observó el partido moderado en los días de su victoria, y mas todavía, en los días de su decadencia. El resultado por consiguiente ha sido el mismo. Siendo iguales las causas, era preciso que iguales fuesen los efectos.

El partido moderado para evitar mayores males prefirió la prudencia á la energía. Creyó que haciendo concesiones evitaba la tempestad. ¿Cuál fue el resultado? Por lo pronto una disolución de Cortes. Mas tarde un primero de setiembre.

El partido progresista, guiado sin duda por las mismas consideraciones ha sacrificado también la energía á la prudencia, ha hecho iguales y aun mayores concesiones: ha procurado captarse la benevolencia del poder que se dice su amigo. ¿Y qué ha conseguido? Lo que nosotros conseguimos: una disolución de Cortes, que puede ser el preludio de otro primero de setiembre.

Ved aquí lo que ha sido el poder actual para todos los partidos: ved aquí lo que todos los partidos pueden esperar de poder actual. Nosotros nada le pedimos, nada queremos de la fracción dominante. Conocemos ya suficientemente sus tendencias y el carácter de sus ambiciones. Francos adversarios somos y lo seremos siempre de los que mil veces engañaron a país sin haberle proporcionado nunca un día de reposo; ni una hora de libertad.

Pero el partido progresista, el partido que ha debido dominar la situación creada en setiembre, ¿participará todavía de sus antiguas ilusiones? ¿Tendrá confianza en los hombres que han gobernado hasta aquí haciendo traición á sus principios? ¿No le abrirá los ojos el decreto de disolución? ¿No verá que lo están vendiendo sus amigos de ayer para consumar su ruina mañana?”

El TELEGRAFO, periódico del progreso, recientemente creado en la Coruña, dice:

“En el horizonte de los temores donde creíamos vislumbrar la esperanza de que se disipase una sospecha aciaga, acabamos de contemplar la realidad del pensamiento denunciado ya hace tiempo ante la opinión pública por la prensa independiente, y rechazado con energía por la misma en el terreno legal de la discusión.”

¿Dónde está el considerando en que se funda la medida de disolver el Congreso nacional, precisamente cuando el clamor general exige la mas cumplida satisfacción respecto á la ilegal conducta que se ha observado en los acontecimientos de Barcelona? Los presupuestos tampoco están votados, y el pueblo va á pagar lo que no han sancionado sus representantes.

¿Dónde está, nos preguntamos! No es difícil averiguar la causa que decidió á los ministros á un proceder semejante. Bien han conocido la dificultad de sostenerse en las poltronas que tan mudadas se les hacen; y olvidando nuestro estado interior y la embarazosa situación de nuestras relaciones exteriores, se han fijado exclusivamente en mandar algún tiempo mas, sin penetrar que el término de su existencia está en las urnas electorales, sea cualquiera el partido que consiga la victoria. Todos tienen que dirigirse severos cargos, porque con todos han chocado: lección terrible pero justa, que servirá de escarmiento á los que escalando el poder á la sombra de un movimiento grandioso, espontáneamente verificado por la nación en 1.º de setiembre de 1840, escarnecen con sus actos el unánime deseo del pueblo español, que tan compactamente proclamara, y retroceden en sus delirios á épocas de triste recuerdo.

Desde el primer momento de nuestra aparición como periodistas, hemos enarbolado el pabellón de orden y libertad, que nos ha de conducir al logro de nuestras mas caras esperanzas: seguros estamos de que al é se han de acoger los hombres honrados de todos los matices liberales, para formar un cuerpo imponente que se oponga con brío al desollante imperio de la fuerza.”

Con no menor energía la SITUACION de Santiago defensor caloroso de los principios progresistas ataca la conducta del gobierno.

“Después, dice,

“Al aspirar las actuales Cortes, nosotros no podemos dejar de sentir fueran disueltas bajo el influjo de un sistema que combatimos, con la valentía é independencia propias del gran ministerio que ejercemos.

Después del bombardeo de Barcelona y de todos los actos poco satisfactorios y de reprobación, que hubieron de presentarse en la escena política, siempre creímos que los consejos del Regente no tendrían valor para presentarse ante el Congreso, porque suponíamos que les esperaba cruda oposición y sensibles é eficaces ataques; pero no nos persuadimos de verificación la disolución, sin que el desacuerdo entre el poder ejecutivo y el legislativo fuera palpable y evidente para cohonestar la medida acordada y poner en evidencia ante la nación por medio de los debates, las razones en que pudiera fundarse una disolución del parlamento.”

Y concluye así:

“La posición que vamos á ocuparnos crítica y peligrosa; nada nos importa; opondremos una resistencia enérgica y una fuerza activa á toda infracción de la ley que se cometa, ora sea por el mas alto funcionario, ora por el último; publicaremos todas las destituciones de empleados que se susciten desde esta fecha hasta las elecciones, prepararemos el campo electoral, ilustrando al pueblo gallego sobre las cosas y las personas, haremos ver los funestos efectos que pueden producir los algarbes de la seducción en las elecciones; atacaremos con mano fuerte todos los golpes de autoridad en el caso que se cometan; resistiremos legalmente los alardes de la fuerza si desgraciadamente se ensayasen; y en suma, nos presentaremos en la liza, á fuer de honrados gallegos, con la valentía, la legalidad y la independencia que nos ha servido siempre de guía en la vida pública y en nuestra conducta periodística.”

EL PALENTINO contiene con este motivo un extenso y razonado artículo. He aquí sus mas notables párrafos.

“Las Cortes han sido disueltas por decreto de 3 del actual sin haberse aprobado ni discutido los presupuestos para este año. Conforme al artículo 73 de la Constitución, no puede exigirse ni cobrarse contribución ni arbitrio que no esté aprobado por las Cortes; es así que las Cortes no han aprobado las contribuciones, luego no pueden cobrarse.

No nos acusarán de violenta esta deducción, así como la que naturalmente se desprende de ella, á saber: que no teniendo el gobierno otro modo de existir sino las contribuciones, ó se han de cobrar estas faltando á la ley, ó el gobierno ha de dejar de existir. Veremos qué se hace.”

Recuerda luego nuestro colega el bombardeo de Barcelona, la humillación del gobierno español ante la Inglaterra, la cruel persecución que sufre la prensa, y se dirige así á los electores y al país:

“Los peligros que hemos manifestado en este artículo, no dejan peligro alguno de duda á los menos avisados: el campo electoral va á abrirse: ese es el campo de batalla para los pueblos libres. Lo que de esta lid resulte los pueblos lo han de decir, sino se entregan ciegamente á complacer á los que por milé-ima vez les han miserablemente engañado.”

Finalmente, el VACEO diario progresista de la misma Palencia espresase así:

“Las Cortes han sido disueltas; la representación nacional no existe de hecho en la actualidad, ni puede existir hasta transcurridos tres meses, y el país se halla sumido en un abismo de males! El Regente del reino ha usado, sí, de la prerrogativa que el art. 26 de nuestra Constitución concede al poder real; pero en nuestro concepto ha usado de ella torpe y antipolíticamente al disolver las Cortes actuales. En las circunstancias azarosas y terribles en que nos encontramos, en la crisis espantosa en que nos hallamos sumidos, crisis que anuncia un porvenir negro y tormentoso para la España, esa medida del Regente sujeta por sus torpes consejeros, es altamente antipolítica y perjudicial en su grado al país. Solo los cuerpos colegisladores podían haber sacado la nave del Estado, empujando de la borrasca en que se encuentra, á puerto seguro de salvación: todos los hombres sensatos, todos los verdaderos liberales esperaban con ansia que el Regente á su vuelta á Madrid de la expedición de Barcelona abriese el santuario de las leyes, y que los que en él dejan escuchar su voz y sus doctrinas, cumplieren con una misión tan elevada y tan digna, pero ese gobierno de transición, que por su de bilidad y torpeza ha ocasionado los males que hoy lamenta la patria, ha burlado las esperanzas de los amantes del código sagrado que tenemos, por huir sin duda de los tremendos cargos que las Cortes tenían que hacerle por su conducta anticonstitucional. Lo creemos, lo publicamos; en el mero hecho de haber el gobierno cerrado las Cortes sin dadas cuenta de su conducta observada en el bombardeo de Barcelona y en todas sus operaciones, él mismo se ha confesado criminal.

Un gobierno que gobierna con la Constitución no teme los cargos que la representación nacional le quiera dirigir, porque con facilidad les puede rebatir victoriosamente, presentando las pruebas de su conducta; y diremos mas, que un gobierno que se separa de esa misma Constitución debe, y hasta su honor se lo manda responder de sus actos ante ese tribunal auguste, superior á todos los tribunales, y si no lo hace, además de criminal, se acredita de cobarde, debiendo tener presente que esa cobardía al fin no puede disculparle; porque su responsabilidad no muere, aunque él abandone su puesto. La responsabilidad á que se hayan hecho acreedores los actuales consejeros del Regente, aun cuando no lo sean para la reunión de las nuevas Cortes, no pueden en manera alguna eludirla, y desde la posición de particulares que se hallen ocupando, serán llamados por ellas á dar cuenta de sus anticonstitucionales actos. El Regente del reino al expedir el fatal decreto de disolución, debió tener presente el interesante punto de las contribuciones y arbitrios. ¿Cómo el gobierno pide á los pueblos los auxilios que necesita para el sosten del Estado? ¿Y quién es el que los da, siendo amante de la Constitución? Nosotros, observadores fieles de ese código, no podemos menos, en cumplimiento de nuestro deber, de reclamar su estricta observancia, y aconsejar en su consecuencia á los pueblos se atrincheren en las fuertes barreras de su artículo 73, y se nieguen á pagar hasta la mas insignificante cantidad, que por el gobierno ó sus delegados, se les quiera exigir; porque de quererles sacar alguna cosa, solo se puede hacer por ilegales medios, y lo que es ilegal no debe obedecerse.”

Sin duda los periódicos ministeriales no leen los diarios de provincias cuando se atreven á estampar en sus columnas que han aprobado y hasta elogiado la disolución de Cortes.

La opinion del país, de todos los partidos legales está espresada en todos esos artículos que hemos copiado, la opinion verdadera del país, sus sentimientos, sus deseos, su enérgica censura á un poder bastardo se halla consignada ademas en el manifiesto de la diputación provincial de Zaragoza, en la exposición del ayuntamiento de Granada, y en ese clamor que se levanta en todos los ángulos de la noble monarquía española contra una pandilla execrada y maldecida.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

EL ECO DEL COMERCIO sale noblemente á la defensa de la prensa coligada para mantener ile- sa la Constitución contra una pandilla despotica, y rechaza enérgicamente los cargos de traición y apostasía que le dirigen los periódicos “independientes.” El ESPECTADOR da cuenta de una coalicion entre progresistas, ministeriales y hombres de bien, conocidos sentim entos absolutistas, para triunfar en las elecciones.

“Y si se llama traidora, esclama nuestro colega, á la prensa que se coliga para defender la libertad amenazada, sin abjurar por ello de sus respectivas doctrinas: ¿Cuánto pudiéramos decir de los que se buscan y amalgaman para conservar ó escalar los puestos que ambicionan?”

En otro artículo hablando del discurso de apertura de las cámaras francesas, inserta estos notables párrafos:

“Grave, circunspecto y significativo se muestra el trono en el párrafo referente á España. Desgracia nuestra es, y como tal la deploramos, el que en vez de anudarse las relaciones de reciproca amistad con el país vecino, se trasluzca ese desdeñada la vez mas creciente.

“En valde ha sido que exortemos á la prensa ministerial á no envenenar las cuestiones internacionales, y á que califique se con pulso y con mesura la conducta observada por el cónsul francés en los lamentables sucesos de Barcelona, porque las palabras estampadas en los órganos del gobierno tienen un carácter de semi oficiales, pero nuestra voz se ha perdido entre el sañudo clamoreo de las pasiones.

“Ayer mismo apareció en el Espectador un artículo que no es por cierto de los mas á propósito para atenuar las animosidades, y el cual nos abstendremos de calificar, si bien nos parece poco prudente el que se lance á asegurar que Mr. Lesseps interpuso la bandera naval francesa y su propia persona entre el crimen y la ley, y que no obró como ciudadano que obedecía á los estímulos de sus sentimientos privados, sino impelido por obligaciones y compromisos de mandatario y ejecutor oficial de preceptos é instrucciones anteriores.”

El SOL rechaza la especie asentada por el ESPECTADOR sobre división del partido moderado, como nuestro colega, dice el HERALDO que los hombres monárquicos no tienen mas que un lema y no han levantado mas que una misma bandera. El partido conservador al tomar parte en las elecciones, añade el SOL, se proclama en contra de esa dictadura que está pesando sobre el país.

El ESPECTADOR prosigue su agria polémica con el ECO DEL COMERCIO, producida por los severos cargos que hiciera el diario progresista á los hombres que han querido convertir á la Milicia

nacional de Madrid en instrumento de su ojeriza hacia la prensa.

La IBERIA en un artículo, consagrado al CON-RESPONSAL intenta convencernos de que el benéfico poder que gobierna la España ha tenido toda la lenidad, toda la dulzura y toda la filantropía posible en el bombardeo de Barcelona.

PARTE RELIGIOSA.

MONJAS.—En el Católico se leen estas lamentables líneas: “Se nos ruega escitemos la caridad de las personas piadosas para que acudan al socorro de la comunidad de religiosas franciscanas de Santiago de la ciudad de Sigüenza que se hallan en la mas apremiante necesidad, habiendo días que no tienen con qué alimentarse y muchos en que ni siquiera tienen para encender lumbrer. Esperamos, pues que los españoles caritativos contribuirán con cuanto les inspire su celo y les permitan sus facultades. Las limosnas que á este objeto se destinen, pueden depositarse en esta redacción calle de las Infantas, número 8, cuarto segundo de la izquierda.”

PARTE INDIFERENTE.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

Parece que el nuevo ayuntamiento de Ciudad-Real, dando al ornato público la preferencia y el lugar que se merece, promueve la construcción de un coliseo y de dos fuentes, la formación de un hermoso paseo en una de las puertas de la ciudad, y la plantación de arboladas dentro de ella: se dispone á la recomposición de empedrado y piensa en aceras, alumbrado de reberbero y en otras reformas no menos necesarias é importantes.

—Dicen de Barcelona: El capitán general ha dispuesto que desde el día 15 cesen los alojamientos que disfrutaban los generales, gefes y oficiales, abonando les la refacción.

El gefe político, es decir, el capitán general, ha prevenido que á los dueños de fondas y casas de huéspedes que no den parte antes de 24 horas de los huéspedes que recibieren, se les impondrá la multa de 200 rs. También se exigirá la de 100 á los que á las 24 horas de llegar á esta plaza no se presenten en el gobierno político.

—Escriben de Sevilla: Ayer he tenido el gusto de visitar el museo de pinturas, establecido en el que fué convento de la Merced. Aquel edificio ruinoso y de mal aspecto ha cambiado en un todo, gracias al esmero é ingenio del señor D. Antonio Bojardo, que está puesto al frente de la obra. Se ha construido despues de los grandes salones, en que se miran clasificados las de nuestros primeros artistas, un bonito y vistoso paseo, adornado con multitud de pedestales, encima de los cuales se ven muy buenos bustos de mármol de escuela italiana y traídos de Umbrie por el señor Moreno, á quien el gobierno acaba de separar del mando político. Pronto contará Sevilla con un museo, digno de sus riquezas, y en donde están á cubierto del vandalismo las preciosidades de todos géneros, que se depositarán en él.

—De Orense escriben á la Situacion de Galicia. El ayuntamiento constitucional de esta villa deseando promover cuanto sea dable la instrucción primaria, acordó establecer tres escuelas en su distrito con la dotación anual de 100 ducados cada una, y ademas la gratificación de 16 mrs. que percibirán los maestros de todos los niños que no sean pobres.

Si todos los ayuntamientos de Galicia fuesen tan celosos por el ramo de instrucción primaria como lo es el de esta villa, á buen seguro que no habría tanta ignorancia como por desgracia se observa en la gente del campo.

—Dice el mismo periódico con fecha 11 de enero en Santiago.

Destituciones. Comenzamos la tarea de nuestra nueva sección.

El patriota y justificado juez de primera instancia de Caldas de Reyes acaba de ser trasladado á la provincia de Salamanca. Es de conocer el laudable objeto que se propuso el ministerio con la traslación de un juez tan influyente y acreditado en el país.

—Nuestro corresponsal de Córdoba nos dá noticias de un rasgo de generosidad de S. M. el rey de los franceses, que nosotros no podemos menos de elogiar como merece. Hé aquí lo que dice nuestro corresponsal:

“El convento de Corpus Cristi ha debido el donativo de mil francos á la filantropía de S. M. el rey Luis Felipe. Una persona residente en París, y que sin ninguna autorización de las monjas se decía su agente en aquella capital, solicitó del rey algún socorro para ellas, y S. M. les libró directamente mil francos de limosna. Honroso es siempre este rasgo de generosidad en la persona del alto personaje que es objeto de la detraccion constante de nuestros mandarines.”

—Escriben de Cádiz al Peninsular el notable párrafo siguiente:

“Esta plaza se está poniendo bajo el mas estricto pie de guerra. Toda la muralla está coronada de centinelas veteranos: se está montando á toda prisa la artillería: se ha ordenado y ejecutado que todos los puntos importantes que cubria la Milicia nacional sean guarnecidos por tropa del ejército. Sin duda el gobierno no tiene confianza en la Milicia. Los hornos de bala rasa y todos los útiles de guerra están habilitándose con velocidad. Todo el mundo está alarmado con estas medidas tomadas, segun se dice, de orden del gobierno y á consecuencia de un espreso que llegó aquí, procedente de la corte hace tres días.”

—Dice el Telégrafo de Cartagena:

Por fin parece que se ha hecho una remesa de pólvora para surtir la espedientaría de la Hacienda nacional de esta ciudad: pero como todo se ha de hacer á medias en esta desdichada patria de Pelayo, ni la cantidad remesa será bastante para los trabajos de un mes de nuestras minas, ni es tampoco posible el espedientar ahora á causa de ignorarse el precio á que podrá venderse. No hay duda que despues de tanto esperar hemos adelantado mucho.”

La sociedad central de minas ha realizado hace pocos días la renovación de los individuos de su junta directiva, con arreglo á reglamento. Han resultado electos los señores D. Manuel Sagrario de Beloy, que ha sido nombrado presidente, D. Diego Pulido, D. Antonio Vidal, D. Vicente Tonda, y D. Mauricio Mordeglia.

Varios son los proyectos en cuya realización se ocupa actualmente dicha sociedad; entre los cuales conceptuamos como de mayor importancia la formación de una estadística de las minas y sociedades mineras de este partido, y la composición de los caminos que conducen á la sierra. De la ejecución de este último proyecto está encargada una comision especial de la que es presidente el Excmo. Sr. gobernador de esta plaza, y ya se ha dado principio á los trabajos.

—CLENCA 14 de enero. El nuevo ayuntamiento tomó posesion sin obstáculo de ninguna especie, destinándose las sesiones alegadas por los apreciables señores alcaldes, para eximirse de sus cargos. El regidor D. Felix Barneda, fue el único declarado exento por haber correspondido á la municipalidad saliente su tio carnal: le ha reemplazado D. F. Lorrio sugeto muy amante del orden y que puede ser útilísimo en el ramo de obras y arbolados á que tiene una predileccion manifiesta. La sociedad española de seguros contra incendios ha extendido sus operaciones á esta capital, donde ha sido muy bien recibida. En ella se han interesado muchos vecinos de esta ciudad y no lo han hecho mas por haberse llenado el número de acciones.

Nuestro correspondiente de Trujillo, ciudad que aun conser- va relaciones mercantiles con el extranjero por razon de sus esquisitas lanas, nos manifiesta que los sucesos de Barcelona han hecho sentir en ella su influjo teniendo paralizado el comercio y entristecido a todos los animos.

La Tribuna de Valencia á quien sin duda no basta la espantosa miseria que pesa sobre las infelices religiosas quiere arrojar de sus conventos á las monjas de Santa Tecla y San Cristobal, ya para edificar casas, ya para crear un paseo que lleve el nombre de Espartero. Es todo cuanto puede el espíritu de maldad y de miserable adulacion.

Dicenos nuestro correspondiente de Orense con fecha 13 de enero:

La disolucion de Cortes ha producido en esta la mas grave sensacion. Parece que el ayuntamiento ha determinado resistirse al pago de toda contribucion, apoyado en el artículo 73 de la Constitucion, y excitar á los demas de la provincia á obrar de igual manera.

Al mismo tiempo escriben de Granada: El nuevo ayuntamiento va correspondiendo á las justas esperanzas que se tenian formadas de él: habiéndole remitido la Excmo. diputacion los repartimientos de contribuciones para el presente año, se las ha devuelto con una respetuosa exposicion, manifestando que fiel observador de la Constitucion del Estado, no podia infringir uno de sus artículos que previene, no se paguen contribuciones ni impuestos no votados por las Cortes; pero que adoleciendo el reparto de varios defectos estos podian subsanarse por el cuerpo provincial y en el interin se reunirian las Cortes y discutirían los presupuestos ó autorizarían al gobierno para su cobro; hasta en caso de ningún modo procedería el cuerpo municipal á cobrar de sus comitentes lo que legalmente se opondría pagar.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

El señor Gamboa ha dirigido al Corresponsal un estenso comunicado en que da cuenta de los motivos que le han impulsado á presentar su dimision que le fue admitida de director de aduanas. El señor Gamboa manifiesta que ni su deber, ni su conciencia le permitia dar cumplimiento á la orden del gobierno relativa á la intervencion del cuerpo de carabineros en los reconocimientos que se practican en aduanas; en semejante situacion no le quedaba mas arbitrio que dejar cual lo hizo su destino. Las desagradables complicaciones entre el comercio y la fuerza de hacienda que en otro lugar mencionamos y que acontecieron el domingo, empiezan ya á ser los saludables frutos de semejante orden.

Los dependientes de seguridad pública han sorprendido ayer á tres mugeres y un hombre con porcion de pesetas falsas y útiles para su fabricacion.

Parce que se celebra diariamente consejo de ministros; muchos dias presididos por el Regente.

D. Ramon Campomator, D. Ramon Navarrete y D. Ignacio José Escobar, se proponen publicar una coleccion de novelas originales. Nos alegramos sinceramente de este proyecto, y deseamos que le lleven á cabo sus autores con utilidad propia y placer de los aficionados á este género de literatura.

Con sobrada razon protesta el Peninsular contra la bárbara persecucion de que es victima por parte del liberal gobierno que hoy nos manda el coronel Prim. En uno de sus últimos números inserta el Diario de Madrid una providencia del juzgado de la capitania general de este distrito en virtud de la cual se cita, llama y emplaza al señor coronel Prim para que se presente dentro del término de 30 dias á responder á los cargos que segun dice "le resultan de la sumaria que se está instruyendo con motivo de su fuga de esta corte, con pasaporte y nombre supuesto y contra las órdenes del capitán general.

Con este motivo dice nuestro colega: "El juzgado de la capitania general hasta en el Diario no puede ocultar su encono contra aquel diputado calificando una accion que aun cuando pudiera aparecer como criminal, lo que es imposible, solo seria en el caso de que estuviese terminada la causa; pero es el colmo de la mala fe, hallándose todavía en el sumario, darla tal dictado, faltando tan escandalosamente á la verdad, diciendo que el señor Prim se fugó contra las órdenes del capitán general. Pues qué acaso era un malhechor para tener que valerse de la fuga?"

Segun comunicacion del capitán general del octavo distrito, el consejo de guerra de oficiales generales celebrado el 21 de diciembre para ver y fallar la causa formada al coronel D. Joaquín María Velloso, acusado de abusos en el ejercicio de su autoridad mientras mandó el estinguido regimiento provincial de Toro, ha declarado absuelto al espresado gefe sin que le sirva de nota el proceso en su carrera militar y abonándole los sueldos que haya devengado.

Habiendo observado la intendencia de esta provincia la escasez de fondos que rinde la renta de papel sellado, reproduce por via de recuerdo en el Diario de ayer la ley de 26 de mayo de 1835 para que se lleve á cabo su cumplimiento.

Parce que ha salido de esta corte comisionado á Sevilla don Francisco Argüelles, oficial mayor de la secretaria del Congreso, con el fin de ganar á favor del gobierno las elecciones.

Tenemos noticia de una elegante publicacion que debe muy pronto ver la luz pública. Con el título de *Seis palabras del Melastasio*, saldrá en esta corte los dias 10, 20 y 30 desde 1.º de febrero, un periódico exclusivamente musical y dirigido por el joven y aventajado profesor D. Justo More.

El precio de suscripcion será de 15 rs. al mes, pudiéndose hacer estas en la calle del Carmen, núm. 49, redaccion del *Album filarmónico*.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAUM.	CENTI.			
7 de la m.	3 s. 0	3 1/2 s. 0	26 p. 9	Oeste.	Niebla.
12 de la d.	8 s. 0	10 s. 0	26 p. 9	Oeste.	Nubarr.
5 de la t.	6 s. 0	7 1/2 s. 0	26 p. 9	Oeste.	Despejado.

ESCUELA ESPECIAL DE ADMINISTRACION DE ESTA CORTE.

Los sujetos que se hallan matriculados en ella deberán concurrir, para oír las enseñanzas administrativas, á los estudios de S. Isidro el miércoles 18 del actual de siete á nueve de la noche.

Los Sres. matriculados que obtengan grados mayores académicos en jurisprudencia, los abogados, los cursantes de séptimo y octavo año de aquella facultad, y los empleados en tales en los diferentes ramos de administracion, se conceptúan inscritos en la matrícula para el segundo año de la enseñanza administrativa.

Si alguno de estos quisiese empezar por el estudio del primer año deberá manifestarlo así previamente al secretario de la escuela, en la direccion general de Estudios, calle del Turco, desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

Todos los demas no comprendidos en el párrafo anterior concurrirán á oír la enseñanza del primer curso.

Madrid 16 de enero de 1843.—José Posada y Herrea, director.—José Perez de Tejada, secretario.

DIRECCION GENERAL DE CAMINOS CANALES Y PUERTOS.

Los señores accionistas á los empréstitos de ocho y nueve millones de reales para las carreteras de Castilla y las Cabri-llas, que hayan hecho la entrega del total importe de sus acciones, se presentarán con las cartas de pago que acreditan aquella en la tesorería general del ramo; sita en el patio de la casa de Correos, á percibir los intereses devengados por sus respectivas acciones hasta fin del mes de diciembre último, sea cualesquiera la fecha en que se hayan expendido las cartas de pago.

PARTE INDUSTRIAL.

CUESTION DE AZUCARES.

Copiamos á continuacion del CORREO DE ULTRAMAR periódico que con gran aceptacion se publica en París, el siguiente notable artículo sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores. La importante cuestion que toca es de un interés inmenso para nuestras Antillas, cuya suerte debe escitar el celo y las simpatías de la prensa española.

El artículo en cuestion dice:

"Por resolucion unánime del consejo de ministros el gobierno francés acaba de decidir que al día siguiente al de la apertura de la sesion legislativa, la cual se verificará, como es notorio, el 9 de enero próximo, se presentará á las Cámaras un proyecto de ley definitiva sobre la cuestion del azúcar. No toca á nosotros enumerar las disposiciones de este proyecto; solamente podemos afirmar de un modo positivo que la base de la ley en cuestion es la supresion del azúcar indígena, concediéndole al mismo tiempo una indemnizacion á los dueños de las fábricas suprimidas, pues que semejante determinacion está comprendida en la categoria de los sacrificios que el Estado puede exigir por motivos de pública utilidad, y dá lugar á una indemnizacion anticipada y equitativamente apreciada. La consecuencia de esta supresion es la disminucion del impuesto sobre el azúcar extranjero á su importacion en Francia. Tales son las bases y los puntos principales de la ley que las Cámaras francesas van á discutir.

Seguramente, desde 1830 el gobierno no habia tomado una medida tan arrojada, ni propuesto una ley de resultado tan inmenso sobre el comercio, sobre la industria, sobre la marina francesa y sobre el estado de nuestras colonias, y las relaciones internacionales de la Francia con los países productores del azúcar: esta ley es tan superior á las demas leyes meramente políticas, cuyo privilegio ha sido agitar tan poderosamente los ánimos en los primeros años de la revolucion de 1830, como los intereses generales de la Francia, los de su poder, los de su prosperidad y los de su preponderancia lo son á los mezquinos intereses de las personalidades políticas, por brillantes que sean las individualidades que están en juego, á las intrigas y á las ambiciones de los partidos parlamentarios.

Al tratar franca y lealmente de esta grave cuestion, el gobierno francés demuestra al universo entero, que el tiempo en que debiera emplear todas sus fuerzas para defender su propia existencia y para resistir á las facciones, ha pasado ya; ¡gracias al cielo! y que despues de haber valerosamente combatido en favor del orden, de las leyes y de la paz, principales bienes de los países civilizados, y que despues de haberlas consolidado con su constancia, puede ocuparse ahora en organizar la prosperidad y el bienestar del pueblo que le ha sido confiado: con este responde victoriosamente á los ataques de que ha sido el blanco de una parte de la prensa; ataques cuya causa reside en algunos mezquinos intereses privados que se hallaban perjudicados, y en algunas miserables ambiciones fallidas, las cuales no tienen eco en el seno de las poblaciones pacíficas.

La necesidad de la supresion de la fabricacion del azúcar de remolacha habia llegado ya á ser una de aquellas verdades triviales en el ánimo de todos aquellos que están iniciados en los conocimientos económicos. Todo el mundo conviene ya en que seria una insigne locura continuar queriendo engrandecer á costa del erario, esta industria miserable, enfermiza y desarrollada á la sombra de los privilegios y de los aranceles protectores, y la cual, despues de cuarenta años de privilegios escandalosos, y de cargas comunes que pesan sobre los productos homogéneos en el mercado francés, se halla hoy reducida á implorar una muerte violenta mas bien que soportar un ligero aumento de derechos, cuya tendencia seria hacer menos desproporcionados los que pesan sobre el azúcar de caña y el de remolacha, como es fácil convencerse leyendo la carta dirigida á los ministros por los delegados de los fabricantes indígenas.

El erario ganará con la supresion del azúcar indígena, por elevada que sea la indemnizacion concedida á los fabricantes: obtendrá un beneficio de toda la diferencia que existe entre un derecho de 27 fr. 50 c. por 100 kil. que pesa sobre el azúcar de remolacha, el de 45 fr. que gravita sobre el de las colonias francesas, y el de 60 fr. 50 c. impuesto á los extranjeros. Este es un cálculo sumamente sencillo y claro, hecho ya desde mucho tiempo por todos los economistas, y por este motivo la supresion del artículo de remolacha ha tenido generalmente por promotores activos á los diferentes ministros de Hacienda que hemos tenido de diez años á esta parte.

Los puertos de mar han conocido tambien la importancia de constituirse en ardientes campeones de esta supresion reclamada por las colonias. Los intereses de nuestra navegacion, en estagnacion deplorable si no en decadencia, piden un nuevo alimento á la actividad de nuestras transacciones: este alimento se encuentra naturalmente en el aumento de la importacion y de la exportacion necesarias por la ausencia, en el mercado francés, de 45 millones de kil. de una mercancía de primera necesidad y de la cual deberá necesariamente la Francia aprovisionarse en los mercados extranjeros.

Es muy importante establecer con claridad la situacion que va á crear en Francia la empresa del azúcar de remolacha, para que todos los intereses que están en juego puedan sacar el partido mas ventajoso posible. Por término medio, la Francia consume 125 millones de kil. de azúcar. Las colonias francesas reunidas no pueden producir mas que 80 millones; quedan pues 45 que deben pedirse al extranjero. En el estado actual de los aranceles estos 45 millones de kil. vendrán naturalmente á los mercados franceses tan pronto como se verifique la supresion del azúcar de remolacha? No lo ha creído así el ministerio: ha pensado que para determinar la importacion del azúcar extranjero en cantidad suficiente, seria necesario descargarle de tal modo, que sin perjudicar al despacho del azúcar colonial francés, al cual, mediante el aspecto de la metrópoli con sus colonias, se le tiene asegurada una venta segura y necesaria, se le concediesen ventajas para que pudiese llegar al mercado francés y encontrar en él un útil empleo.

Evidentemente, esta idea es sabia, y si desde luego parece que perjudica al erario no dejándole ganar cuanto pudiera, esta pérdida negativa estará ampliamente compensada con el aumento del consumo y de la importacion que debe ser la consecuencia de la baja de precio.

La Inglaterra que solo tiene 28 millones de habitantes, consume mucho mas azúcar que la Francia que cuenta mas de 33.

El bienestar, mucho mas general en el primero que en el segundo de estos dos países, se considera con justa razon como la causa de esta diferencia, pero la baja en el precio de esta mercancía debe tener un resultado semejante: todo el mundo lo comprende.

Habrà pues una disminucion en los derechos del azúcar extranjero, y cualquiera que este sea, tendremos en cierto modo que adjudicar un abasto á los países que lo producen. Seguramente este abasto se concederá al que ofrezca mejores con-

diciones recíprocas. Ahora ó nunca es el momento de la concurrencia. Al echar una ojeada sobre el globo solo vemos dos países que en la actualidad pueden hacer este suministro: el Brasil y las colonias españolas.

Sabemos que en estos dos puntos es donde mas se egereita la actividad británica. Hemos hablado ya de la mision de M. Ellis en el Brasil. Las colonias españolas se han alarmado al saber estas negociaciones, y solicitan de su gobierno que se abran negociaciones análogas con el gabinete de San James. Seguramente nuestros sinceros votos son en favor de todo lo que puede aumentar la prosperidad de los países cuya defensa hemos tomado espontáneamente, y si pensásemos que fuese útil á las colonias españolas tratar con la Inglaterra para la admision de su azúcar, prestaríamos una activa asistencia á esta negociacion: desgraciadamente hasta este momento no lo creemos así, y hé aquí el motivo.

La Inglaterra tiene colonias que producen azúcar, en otro tiempo florecientes, ahora tan sumamente decaídas como es posible estarlo, en consecuencia de la desastrosa medida de la emancipacion de los negros. Obligados á comprar á precio de oro la mano de obra necesaria á su produccion, sus productos son muy caros, y la Inglaterra que debe sostenerlos, se ve obligada á comprar sus azúcares á precio muy elevado y á protegerlos contra la concurrencia del extranjero mediante una carga enorme. En semejante situacion ¿qué puede hacer la Inglaterra en favor de Cuba, de Puerto Rico y del Brasil? Además, ¿no tiene tambien el de las Indias orientales, que prosperan y adquieren cada dia mas importancia en el mercado metropolitano? Todo tratado de comercio entre la Inglaterra y los países que producen azúcar, seria en contra de estos. Es evidente que la Inglaterra los inundaria con los productos de su industria, y es mas dudoso que ofreciese en sus azúcares un despacho importante y ventajoso al que tendria derecho, segun los términos de un contrato estipulado bajo las bases de la reciprocidad.

¿Qué diferencia en los mercados franceses! en vez de la abundancia que hay en los ingleses, y que cada dia va en aumento, hay un vacío, vacío importante que se generaliza el consumo del azúcar. Las colonias francesas están casi al non plus ultra de su produccion. El sistema colonial que las riga, las impide en un mismo tiempo producir menos y producir mas. La Martinica, la Guadalupe y Borbon tienen una extension territorial limitada, y no es de temer que se aumente su produccion mas allá de un cierto límite al que probablemente ha llegado ya en el momento actual. Todo aumento de consumo en el azúcar será pues provechoso á los extranjeros. Una ventaja concedida en la actualidad por la Francia á un país que produzca azúcar, puede ser para este la base de una prosperidad extraordinaria.

Solamente todo el mundo comprende muy bien que la Francia no puede conceder gratuitamente semejantes ventajas. La Francia tiene vinos, aguardiente, sedas, tejidos de algodón y de lana que exportar, y es menester que estas mercancías sean acogidas en las colonias con el mismo favor que encuentran en ella los productos coloniales. Sin esta circunstancia seria un absurdo tratar, pues que solo bajo el pie de la igualdad y de la reciprocidad son posibles entre las naciones los convenios comerciales.

La presentacion del proyecto de ley de que acabamos de ocuparnos, es un acto arrojado que honrará al ministerio francés. ¡Ojalá que podamos decir con igual certeza que su aceptacion honrará igualmente á las cámaras francesas! Pero nosotros conocemos muy bien las incertidumbres y las agitaciones que son inherentes á los gobiernos representativos para dar semejante seguridad. Cualquiera que sea el resultado del secreto que encierra la urna parlamentaria, y las agitaciones que son inherentes á los gobiernos representativos para dar semejante seguridad. Cualquiera que sea el resultado del secreto que encierra la urna parlamentaria, y las agitaciones que son inherentes á los gobiernos representativos para dar semejante seguridad. Cualquiera que sea el resultado del secreto que encierra la urna parlamentaria, y las agitaciones que son inherentes á los gobiernos representativos para dar semejante seguridad.

BOLSAS ESPAÑOLAS.

MADRID 17 DE ENERO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Rs. vn.	600,000 á 22 1/2	por 100 á 60 dias fecha ó vol. con el cup. cor.
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id. 1/2 p.	
800,000 á 22 1/2	á 54 id. id. id.	
1,000,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
1,000,000 á 22 1/2	á 25 del corriente id. id.	
400,000 á 22 1/2	al cent. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 dias fecha id. id.	
600,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
500,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
1,000,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	al cent. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 d. f. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
200,000 á 22 1/2	á 40 id. id. id.	
400,000 á 22 1/2	á 60 id. id. id.	
9,900,000		

TITULOS AL 5 POR 100.

Rs. vn.	1,000,000 á 28 1/2	por 100 á 60 d. f. en firme con 12 cup. ven.
400,000 á 28 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 60 id. id. id.	
200,000 á 28 1/2	á 30 id. id. id.	
600,000 á 28 1/2	á 30 id. id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 20 de febrero id. id.	
600,000 á 28 1/2	á 20 del cor. id. id.	
1,000,000 á 28 1/2	á 60 dias fecha id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 60 id. id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 21 de febrero id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 25 del cor. id. id.	
1,000,000 á 28 1/2	á 25 de febrero id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 60 d. f. id. id.	
1,900,000 á 28 1/2	á 39 del cor. id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 28 id. id. id.	
300,000 á 28 1/2	á 22 id. id. id.	
200,000 á 28 1/2	al contado id. id.	
1,000,000 á 28 1/2	á 4 de feb. id. id. id.	
200,000 á 28 1/2	al contado id. id.	
600,000 á 28 1/2	á id. id. id.	
600,000 á 28 1/2	á 40 d. f. id. id. 1/2 p.	
600,000 á 28 1/2	á 19 del cor. id. id.	
200,000 á 28 1/2	á 60 d. f. en firme id.	
200,000 á 28 1/2	á 50 id. id. id.	
400,000 á 28 1/2	á 25 del cor. ó vol. id.	
12,900,000		

CAMBIO.

Londres á 90 dias 37 9/16	Málaga 1 1/2 d. p.
París á 90 dias 16 lib. 5 á 6.	Santander 1/2 p. ben.
Alicante 1/2 d.	Santiago 1 d. d.
Barcelona 1/2 d.	Sevilla 1 1/2 d.
Bilbao 1/2 ben.	Valencia 1/2 á 1/2 d.
Cádiz 1 p. año.	Zaragoza 1/2 d. p.
Coruña 1 p. año.	Descuento de letras al 6 p.
Granada 1 1/2 d. p.	100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 16 DE ENERO.

Trigo, de 40 á 44 rs. fan.
Cebada, á 28.
Algarrobas, á 40.
Acite de 70 á 72 rs. arro.
Id. filtrado á 73.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete de la noche:
EL DIABLO PREDICADOR.
comedia en tres actos: Baile y
LAS TRAMAS DE GARULLA,
pieza en un acto.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las siete de la noche:
SIMON BOCANEGRA.
drama en cuatro actos.

ANUNCIOS.

EN EL REAL SITIO DE ARANJUEZ SE ESTABLECE una catedral de latinitad á cargo del presbítero D. Pedro Regalado Lopez, y se admiten en ella alumnos internos y externos.

LOS SEÑORES LAVERNE Y COMPAÑIA PUERTO DEL SOL, núm. 22, en Madrid, siguen admitiendo en todos los puntos de España correspondientes sean ó no comerciantes para negocios de facil ejecucion y seguro lucro. A los que criticiasen franco de porte contestarán detalladamente.

BIBLIOTECA DE RECREO. COLECCION DE NOVELAS, leyendas y viages de los mejores autores nacionales y extranjeros.

Van publicadas en esta coleccion las obras siguientes: *El amor de un elegante*, por Federico Soulié, un tomo. *Allan Caeron*, por Walter Scott, cuatro tomos. *Nisida y la Cicatriz*, por A. Dumas y Saint-Agné, un tomo.

El Peregrino, por el vizconde d'Arincourt, seis tomos. *Por todas partes se va á Roma*, por A. Dumas, un tomo muy abultado de letra compacta que equivale á dos de los anteriores.

Cada mes se publican dos tomos en 16.º marquilla de 200 páginas de excelente papel é impresion con una bonita cubierta.

Se han publicado ya el tomo 1.º y 2.º de la novela original escrita por la señora doña Gertrudis Gomez Avellaneda con el título de *Dos Mujeres*.

Los demas le seguirán inmediatamente. Para las entregas sucesivas contamos con las obras de Soulié, Paul de Kock, Dumas, Scobie, Balzac, Berthoud, etc.; conforme van saliendo á luz en París, y que oportunamente anunciaremos.

Precio de suscripcion, 6 rs. cada tomo en Madrid, pagando al tiempo de recibirlo; 20 rs. cada tres tomos en las provincias, y se remiten por el correo francés de porte.

Los suscritores al periódico *Acusador* que se abonaron á la Biblioteca, pagarán solo una peseta por tomo.

Los que se suscriben á la Biblioteca pueden adquirir los tomos ya publicados al precio de suscripcion.—Los tomos sueltos se venden á 8 rs.

Se suscribe en Madrid en el Gabinete literario, calle del Principe, núm. 25, y por conducto de los repartidores de este periódico.

PARA LA HABANA, CON ESCALA EN PUERTO RICO solo para dejar pasajeros.

La hermosa y bien acreditada fragata paquete española *Primera de Cadix (a la Rosa)*, su capitán el teniente de navío de la armada D. José Villalba, se espera en este puerto del 8 al 10 del corriente enero, y regresará para dichos puntos del 10 al 15 de febrero próximo sin falta: admite carga y pasajeros, á los que ofrece toda clase de comodidades y el esmerado trato que tiene tan acreditado en sus viajes anteriores.

Se despacha en Cádiz, por D. Plácido García, calle de las medias número 23.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y demas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Gano.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramos.
Huesca..... En la secretaria del Liceo.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix y D. Tomás Martí.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Asís, de id.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente María Riesgo, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, ministro de diligencias, y Blas Hernandez del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez id.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN GABRIEL AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.